

algar

Mini  CLÁSICOS

HEIDI

JOHANNA SPYRI



Version de Teresa Broseta • Ilustraciones de Jesús Aguado



Heidi vivía con la tía Dete desde la muerte de sus padres. Cuando tenía cinco años, Dete encontró trabajo de criada en Frankfurt y le dijo:

–A partir de ahora ya no te podré cuidar, Heidi. Irás a vivir con tu abuelo.

Heidi no conocía a su abuelo, pero no protestó. Con la tía Dete, protestar no servía de nada.

Hicieron un largo viaje, porque su abuelo vivía en una cabaña perdida en los Alpes suizos. En el pueblo de al lado era conocido como el Viejo de los Alpes, y tenía fama de antipático y de evitar la compañía de las personas.



Heidi se entusiasmó enseguida con aquel paisaje tan impresionante. Subiendo a la cabaña del abuelo se encontraron con Pedro, un niño que acompañaba a un rebaño de cabras a pacer.

–¡Qué bonito es todo esto! –le dijo Heidi, jugando con las cabras–. Me alegro de venir a vivir con mi abuelo.

Pedro se quedó boquiabierto. No se podía creer que el Viejo de los Alpes, tan severo y tan serio, tuviera una nieta tan graciosa como aquella niña. ¡Y, menos aún, que quisiera vivir con ella!

